

## UNA PUPILA MICROSCÓPICA

Una vez más Carlos Dorlhiac ha colgado sus cartones en la Sala del Banco de Chile. Lo que más llama la atención en este artista es la capacidad microscópica de su pupila. Las obras presentan sus superficies en una proliferación morfológica, bullente, como de barroquismo miniaturizado que deviene, por ello mismo, expresión rococó. Lo que más conmueve—a la vez—es el afán de perfección, de sumisa fidelidad a las normas de la artesanía, el insobornable amor por el oficio.

Virtudes éstas que no rehuyen el vuelo lírico tan presente en los paisajes, ni esa belleza puramente formal que transparece en la eliminación de lo superfluo, dentro—claro está—del estilo objetivo del dibujante de nuestra referencia.

Estas obras trazadas con un medio técnico tan sencillo y humilde, adquieren a menudo una extraordinaria monumentalidad. Unos árboles bastan para dejar en el cartón toda la palpitación universal. Unos ojos muestran la hondura de esa segunda naturaleza que es la psicología, permitiéndonos ir hasta las extremas regiones expresivas.

<https://doi.org/10.29393/At324-18REAR10018>

## REALISMO Y ESTILO EN JULIO ESCÁMEZ

En la Sala del Ministerio de Educación expuso por vez primera el pintor sureño Julio Escámez un conjunto de óleos, témperas, litografías, xilografías y aguafuertes.

Una buena revelación parcial. Pero—a la vez—una gran promesa. Por diversas razones:

Primero.—Escámez es un trabajador denodado que no rehuye las arduas dificultades del oficio.

Segundo.—Sigue un camino lógico, vertebrado, sistemático, sin renunciar a las diversas técnicas y géneros de las artes figurativas.

Tercero.—No improvisa. Realiza sus trabajos con meditación, con tanteos previos, con esquemas no sólo de los elementos parciales que integran el total—plantas, paisaje, figuras—sino de la composición y de la tectónica o arquitectura del cuadro, y

Cuarto.—Sigue—aun dentro de influjos evidentes—una ruta que tiene en cuenta más que las modas pasajeras corrientes de universal validez.

Aquella revelación es parcial porque los frutos son plenos en las obras litográficas. Inmatura en el óleo y en las aguafuertes y xilografías.

Como litógrafo persigue con ahinco una estilización esencial. Suele inscribir la obra en un esquema concreto que condiciona el contenido formal. Hay abstracción en el tratamiento de los paños y en el modelado en ásperas estrías de los volúmenes. No sólo la obra es bella en sí, quiero decir en sus aspectos particulares; lo es también en lo manual, en la técnica, en el manejo del oficio.

En las témperas el influjo de Piero della Francesca es ostensible. Adviértese aquí un nuevo camino hacia la estilización de raíz abstracta, de desgajamiento de lo fungible, caedizo y de todo aquello no esencial. Incluso la utilización en estas obras de la témpera contribuyen a acentuar la semejanza con los frescos del pintor de Borgo de San Sepolcro. El tono mate quebrado unas veces, pálido otras de la valorización cromática contribuye a marcar con más fuerza la voluntad de abstracción.

El realismo, o, si queremos mejor, el neorrealismo, sin aquella estilización de las "litos", está en todos los trabajos de su composición inconclusa *Fiesta popular*. Hay en ellos una persecución ahincada del dibujo táctil, apretado, objetivo. Se ve un esfuerzo de sinceridad, de llegar hasta lo hondo de todas las arduas dificultades planteadas por las artes figurativas. Sin embargo, sería difícil emitir un juicio definitivo por tratarse de una tela no terminada.

En algunas xilografías Escámez posee el dominio técnico que

le permita resultados artísticos estimables. El modelado por inadecuado tratamiento del sistema de líneas es torpe.

### PASCUAL GAMBINO

De regreso de Europa y Africa, Pascual Gambino ha exhibido en la Sala del Ministerio de Educación las obras realizadas a lo largo de su periplo por el Viejo Mundo. Es como la constancia testimonial de que fué, pintó y vino.

Ensayos ligeros, tanteos, esbozos de aquí y de allá. Unas ruinas, un puente, la Meseta en la lejanía, alguna plaza tetuaní... Poco en realidad y no siempre bien ejecutado. Colores sucios, desvalorización, falseamiento de los planos, por consecuencia. El apresuramiento, el "impronto", la espontaneidad no van a este artista cuya obra se ha caracterizado siempre por un hacer moroso, cuidado, pulcro, por una lenta reflexión.

En las flores, como siempre, aparece su galanura de estilo, esa textura de suave calidad, ese cromatismo limpio y delicado, un poco frío, pero sugerente que le conocemos. Son sin duda lo mejor, con alguna figura de tonos opacados y de linaje expresivo.

### LUIS STROZZI EN LA FILIACIÓN DEL PAISAJE CHILENO

En esa línea que parte de Rosales, sigue en Smith y alcanza su punto culminante en Valenzuela Llanos, está incurso Luis Strozzi. Este artista ve la naturaleza con limpidez y sinceridad. A un temperado lirismo, contenido siempre por su fidelidad al natural, une un dominio técnico superado por pocos. Strozzi pone en sus telas, realizadas con golpes barrocos y enérgicos de espátula, calidad de materia, profundidad, atmosferización y un sintético tratamiento del color, por planos, en el que no faltan los grises característicos, aumentados ahora por una mayor viveza y juego cromático puro.

Strozzi ha regresado de un viaje por Europa. Se ha visto in-